

cado ¿Resulta muy difícil?

No. El retrato es un poco conocer la psicología del individuo. Si sabes pintar los ojos y la boca tienes el retrato hecho, lo demás es complemento. También hay retratos que se resisten mucho; por ejemplo, yo he intentado 3 ó 4 veces hacerle un retrato a mi mujer y nunca lo he conseguido. En cambio tengo retratos de nietos, sobrinos, hermanos, hijas... Gozo mucho con él porque una pincelada te lo destroza o te lo arregla.

¿Por qué utiliza tanto las figuras de Cervantes, D. Quijote y Sancho?

Siendo manchego tiene que salir eso por todos lados. Me ha gustado mucho "El Quijote", prueba de ello es que lo he leído más de tres veces; pero de seguido, no capítulos sueltos: Leyéndolo despacio y recreándose con él.

¿Cómo definiría su pintura?

Con tantas experiencias como he tenido... Mantengo una constante, el realismo aunque emplee un poquito la imaginación. En el dibujo soy distinto porque, aunque manejo las cosas realistas, predomina la fantasía y el simbolismo.

¿Qué entiende por artista?

Es muy difícil de definir porque solemos decir que artista es un torero, un pintor, un músico; artista es un individuo que coge el barro y hace una cosa o el que arregla bien un puchero. Entonces tienes que

artista es el que impregna de personalidad lo que hace.

Aun quedan muchas cosas en el tintero — su primer viaje a Italia y la forma en que le influyó a la hora de ser más miniaturista y detallista en su estilo; el rascado, sistema que le gusta mucho; el trabajo con estaño que no le convence, aunque sea una artesanía que se haya puesto de moda; sus colores preferidos, azules y grises; o volver a recalcar su gran afición a los paisajes y las figuras, así como el tema de la vejez y la soledad— pero hay que dar fin a la entrevista. Les dejamos con otra respuesta:

¿Cómo ve la pintura actual?

Creo que está en un buen momento porque ya se ha separado la paja del grano. De todas formas hay gente que no sabe comprar, mucho rico nuevo. En una subasta en Vitoria ví cómo se pagaban unos precios fabulosos por cuadros hechos en serie y que repetían la misma pincelada. Claro que, en exposiciones serias hay muy buenos cuadros. Pero mucha gente no entiende y sólo compra por snobismo, como aquellos a los que oí decir que les gustaba el marco porque iba muy bien con el salón... Y las cosas buenas que, a lo mejor estaban enmarcadas más humildemente, no se vendían.

Soledad Murat Pinto.

